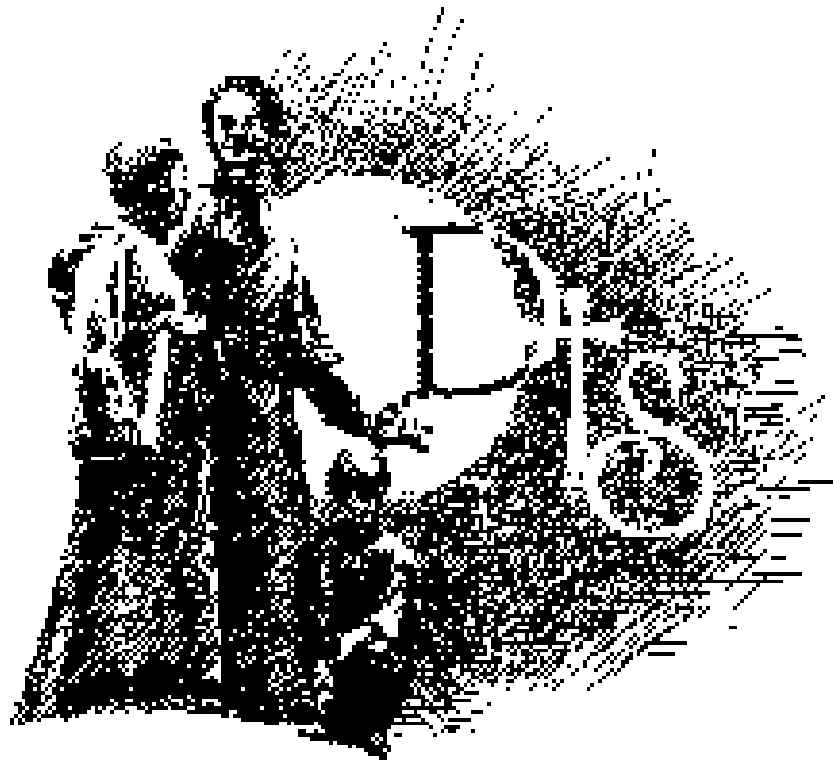


Oración y Experiencia de Dios



en Juan María de La Mennais

Hno Miguel Ángel Merino



INTRODUCCION

Es imposible tratar el tema de la oración independientemente del de la experiencia de Dios. **Toda oración supone una determinada experiencia de Dios y revela una específica imagen de Dios.** La oración es un lugar de verificación de esa experiencia y de manifestación de la imagen específica de Dios que tenemos. Lo que rezamos, cómo rezamos, a quién nos dirigimos, son manifestaciones de nuestra experiencia de Dios.

Cuando abordamos la oración independientemente de la experiencia de Dios, o al margen de ella, la oración se convierte en devoción, en práctica piadosa. La oración puede, así, llevarnos a reforzar falsas imágenes de Dios. Lo único que lograremos es privilegiar unas determinadas devociones, con el peligro de absolutizarlas, y no ver su verdadero sentido.

Lo que debemos ver, es el sentido y la importancia que ciertas formas de rezar tienen en el desarrollo de nuestra experiencia de Dios.

Vamos a centrar el tema a partir del misterio de Getsemaní porque creo que este misterio ocupa un lugar privilegiado en la configuración de la experiencia de Dios propia de Juan María.

Esta centralidad la descubre Juan María a partir de la traducción de la "Guide spirituel", libro del que dirá: *"Las máximas más puras de la vida espiritual salen de su pluma, o mejor de su corazón con una dulzura inefable, como la leche del seno de una nodriza. Miren, amo con toda mi alma al bueno de Louis de Blois".*¹

En el capítulo IV de este libro, que lleva el título de "La vida y la pasión de Nuestro Señor Jesús deben ser el principal tema de nuestra oración mental", contempla desde diversas perspectivas, en cuatro coloquios, el misterio de Getsemaní.

Podemos decir, en cierto sentido, que la antropología, la espiritualidad, la pedagogía de Juan María están marcadas por este misterio. Los temas del pecado como acto de propiedad, la contemplación del cielo y la eternidad, Dios solo, la presencia de Dios... son temas recogidos de la "Guide".

Importancia de Getsemaní como pedagogía de la experiencia de Dios.

El libro "Le guide spirituel" como su nombre indica es un tratado de pedagogía espiritual. Por eso al hablar de Getsemaní queremos poner de relieve en primer lugar su dimensión de pedagogía espiritual.

El relato evangélico de Getsemaní resalta también esta función en su construcción narrativa. El relato está construido en paralelo, contraponiendo la actitud de Jesús con la de Pedro y los otros discípulos. Mientras Jesús reza insistentemente y vigila, los discípulos duermen. Jesús se dirige a ellos diciéndoles: "Vigilen y oren para no entrar en tentación".

El relato es una llamada a la vigilancia y a la oración hecha a la comunidad para

¹ Antología p.379.

mantenerse en fidelidad. Es la propuesta pedagógica de un camino de fidelidad.

Los elementos más relevantes de este camino pedagógico que nos propone Juan María son:

- La comparación de la vida con el jardín de los Olivos, del cual salimos con la muerte para entrar en el jardín de delicias que es el cielo. **Nuestra vida, como jardín de Olivos, es una vida continuamente tentada entre el hacer nuestra voluntad o escoger la voluntad de Dios.** En este sentido de tentación, la vida es fundamentalmente jardín de Olivos.

- Esta situación de tentación procede de la densidad de la historia, y de la ambigüedad del mismo ser del hombre, como dice Jesús a Pedro: "El espíritu es fuerte y la carne débil". En esto piensa Juan María cuando nos dice: *"Es fácil decir que uno quiere ser todo de Dios, ¿quién no lo ha dicho mil veces? Pero qué raro es que uno lo quiera plenamente, firmemente y sin dejar flotar de un lado a otro una voluntad medio enfermiza y lánguida, de la cual una parte, que se eleva hasta el cielo, lucha contra la otra, que cae en tierra".*²

- En circunstancias de dolor, de oscuridad, cuando los acontecimientos nos vienen en contra, la tentación se recrudece, el cáliz de nuestra suerte se hace más amargo. *"Todo viene de la mano del Padre celestial. El cáliz que me dio mi Padre, ¿no lo beberé? ¡Oh Padre!, este cáliz es amargo, pero eres Tú quien me lo ofreces. Lo tomo y lo beberé hasta las heces. No lo que yo quiero sino lo que quieres Tú".*³

El "vigilar y orar" es el consejo de Jesús a los discípulos para vencer la tentación, es el camino para superarla: "mantiene el vestido de servicio, junto con la lámpara encendida" (Lc.12, 35).

Es también el consejo que Juan María repite a sus Hermanos: *"No te alteres por las tentaciones que experimentas involuntariamente; son pruebas que Dios te envía para humillarte y hacerte comprender la necesidad que tienes de su gracia para sostenerte y de la vigilancia para no caer. La oración y una continua vigilancia: he aquí las dos armas con las cuales rechazarás los ataques del enemigo de la salvación, de ese león rugiente, como le llama la Escritura, que ronda alrededor buscando a quien devorar".*⁴

La vigilancia como capacidad de mantener la unión con el Señor viviendo en todo momento la actitud de entrega de la propia vida, "Aquel siervo que, conociendo la voluntad de su señor, no ha preparado nada ni ha obrado conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes" (Lc.12, 47).

La oración como capacidad de discernir lo que el Padre me pide para llevar adelante su designio de salvación y como actitud de vivir pendiente de su gracia. El que vive así puede decir: *"Ningún enemigo es de temer en Getsemaní".*⁵

El olvido de la vigilancia y de la oración conducen a la infidelidad. *"Muchos se han perdido porque no han estado sobre aviso, olvidando las palabras de nuestro divino Maestro: Vigilen y oren para no entrar en tentación".*⁶

² Antología p.31

³ Memorial p. 84.

⁴ Antología p. 147

⁵ Le Guide spirituel p. 66

En Getsemaní vida y oración se unen.

La oración de Jesús en Getsemaní está insertada en el camino de su vida, un camino que se intuye y se avecina, el camino de la muerte y la traición. Un camino que hay que discernir si seguirlo o rechazarlo (Mc. 14,27-31). Camino que no parece ni evidente ni claro, que provoca el rechazo de la naturaleza. El resultado será una decisión tomada, tras el discernimiento: "Levántense, vamos, ya llega el que me entrega" (Mc. 14,42).

Su oración no es un paréntesis en la vida. La oración de Getsemaní está atravesada por la vida, está llena de vida. La angustia, la preocupación, la tristeza que Jesús lleva a su oración, son los sentimientos provocados y experimentados en la vida. Es su vida, con toda su densidad, la que Jesús lleva a la oración.

En Getsemaní vemos cómo vida y oración deben estar unidas. Las dos deben girar en torno a un centro, la búsqueda, aceptación y realización de la voluntad de Dios. Esto es lo único necesario. Vida y oración, no viven la una de la otra, sino que **las dos deben vivir de la voluntad de Dios**. Vida y oración están abiertas la una a la otra para poder vivir el: "Abba, Padre, no lo que yo quiero sino lo que quieres Tú".

Este es el verdadero centro y el gran absoluto de Juan María en todas las etapas y circunstancias de su vida. *"Pide por mí: pide sobre todo al buen Dios, que yo me alimente de su voluntad, y que continuamente mi corazón repita ese Fiat de resignación, ese Amén de amor, que es el eterno grito de los ángeles y la más bella oración que podemos hacer aquí abajo"* ⁷.

"Adiós querido hijo, ¡que se haga la santa voluntad de Dios! Repitamos de nuevo, otra vez, estas hermosas y conmovedoras palabras de nuestro Salvador: Pater, non sicut volo, sed sicut Tu: no sé decir más que esto".⁸

Getsemaní lugar de discernimiento de la vida.

Jesús en Getsemaní debe sobre todo discernir su camino. Ante la perspectiva que se le abre siente la repugnancia de la cruz. *"Considero sobre todo esta repugnancia terrible que experimentó en el jardín de los Olivos y que le hizo decir esta extraña palabra: Pase de mí este cáliz"*.⁹

Pero a pesar de la repugnancia tiene que preguntarse: ¿Es este el camino que mi Padre quiere que yo recorra? Lo siento como absurdo, como fracaso, como triunfo del mal, como sin sentido de mi vida. ¿Pero es este el camino que mi Padre me tiene preparado?

Aquí los propios ruidos se mezclan con la Palabra y la voz de Dios. Historia de salvación e historia humana se tejen con los mismos hilos, pero sus dinámicas son diferentes. ¿Cuál es el camino que el Padre quiere?

⁶ Antología p. 147

⁷ A través la correspondance I p 67-68 Carta del 16 agosto 1807

⁸ Antología p. 43

⁹ Antología p. 276

"Convengo en ello, es penoso a veces no saber positivamente a qué atenerse sobre un porvenir que nos toca de cerca; y un abandono completo desconcierta nuestra sabiduría y nuestra prudencia".¹⁰

"La sabiduría humana dice: lo que pides no es razonable; una sabiduría más alta, la fe, responde: amén, aleluya. Después de todo, ¿qué me importa triunfar?, no es el éxito lo que Dios me pide, es el sacrificio, él sabrá recompensarlo; busquemos primero el reino de Dios y el resto se nos dará por añadidura".¹¹

Es necesario el discernimiento, que no siempre es evidente. Como dice Juan María: *"Dejar a Dios por Dios es una ciencia tan difícil que no creo que todos los santos la hayan tenido".¹²*

¿Cuáles son los criterios de discernimiento?

Lo que aumenta la comunión con Dios y es mayor bien para nuestros hermanos.

La comunión con Dios es lo que debemos vivir y cultivar, porque ella es principio de luz. Sin comunión con Dios, vivimos en las tinieblas y nos será imposible encontrar el camino. En nuestra vida debemos elegir lo que aumente en nosotros la comunión con Dios. Así caminaremos de luz en luz. *"En la unión con Dios principio de toda luz, de toda sabiduría, de toda vida, encontraremos nuestro consuelo, nuestra alegría, nuestra fuerza".¹³*

¿Qué es lo que en nuestra vida aumenta más nuestra unión con Dios? Lo que aporta mayor bien y vida a nuestros hermanos. La comunión con Dios no es una comunión "espiritualista", es comunión en lo que Él quiere, en su designio de salvación.

De este modo nuestro espíritu no se deja engañar con falsos espiritualismos. Este era el consejo que daba Teyserre a Juan María, atrapado por sus muchas ocupaciones: *"Creo que un día de preocupación por nuestros deberes, llevado con amor, mortifica y une más con Dios que un mes pasado en austeridades de nuestra elección y en las delicias de la contemplación".¹⁴*

Debemos cultivar la indiferencia y la disponibilidad para estar dispuestos a seguir, aunque nos cueste, la voluntad de Dios descubierta, para sentir y experimentar la libertad de seguirla.

"Serás feliz y te santificarás cumpliendo todos los deberes de tu santo estado, por muy penosos que puedan ser a veces a la naturaleza".¹⁵

"Mi querido hijo, suceda lo que suceda, estemos resignados a la santa voluntad de Dios y no tengamos ninguna otra; fue justamente cuando estaba sumido en los más amargos dolores, en las más crueles angustias, cuando Jesucristo dijo a su Padre: Padre mío, que se haga tu voluntad y no la mía".¹⁶

¹⁰ Antología p. 17

¹¹ Antología p. 17

¹² Memorial p. 107

¹³ Antología p. 136

¹⁴ A travers la correspondance. Carta del 15 sept. 1815.

¹⁵ A travers la correspondance VI p.316. Carta del 25 nov. 1851

¹⁶ A travers la correspondance T III p. 253

Getsemaní experiencia de oración.

Jesús en Getsemaní, nos enseña a dar este paso vital de renunciar a la propia voluntad para acoger la voluntad de Dios. Este paso sólo se puede dar desde la contemplación. Contemplación de estas dos realidades:

- Dios es mi Padre, me quiere y quiere lo mejor para mí. Abba.

No es idea, no es sentimiento, es convicción profunda que me afecta en lo más hondo de mi ser. Es certeza vital, es afectividad, no tanto en cuanto sentimiento como en cuanto capacidad de dejarme **afectar** por esa realidad.

"Lo que es seguro, es que el mejor de todos los remedios, es el de reposar dulcemente nuestra voluntad en la voluntad de Dios, que no piensa para nosotros más que pensamientos de paz, que no tiene sobre nuestro corazón más que meditaciones de amor... No cansarse de adorar y bendecir esta Providencia llena de misericordia".¹⁷

- Tú lo puedes todo.

Un auténtico abandono sólo puede nacer de aquí. Lo que me acontece no es ciego destino aunque no lo comprenda. No es impotencia de Dios, aunque sólo vea la debilidad de la cruz. Lo que me sucede es designio amoroso y salvador de Dios, mi debilidad tiene firme apoyo en su gracia.

Sin este convencimiento no se puede permanecer en contemplación, ni se comprende la verdadera eficacia de la oración. *"El alma dócil y maleable en la mano de Dios, que no se resiste a las inspiraciones de su gracia, que cree que es El quien dirige a los hombres y sus consejos, este alma lejos de irritarse por las contradicciones y estar dolorosamente agitada por continuos movimientos de impaciencia y despecho, gusta una paz inalterable y siempre bendice y **adora con deleitable alegría y con un tierno amor los designios de la Providencia sobre ella**".¹⁸*

Juan María no cree en el ciego e inexorable destino. Esto puede ser virtud estoica, pero no actitud cristiana. *"Cuando tronaba, M. de Saint-Martin, dicen, dejaba tronar: seguramente era una persona valiente; pero yo no soy de los que admiran esta rara intrepidez, no amo más que el Fiat de resignación del cristiano. Qué lástima me dan esas personas que creen ver y sentir la mano de hierro del inexorable destino que les empuja por los caminos de la vida y que hacen consistir la sabiduría en seguir el consejo del salvaje a su hijo: "Sufre y calla".¹⁹*

A la luz del Abba y del Tú lo puedes todo, debemos vivir, leer y rezar la vida. Esta es la fe en la Providencia. Desde ella debemos vivir y rezar. *"Los que habitan en el cielo y leen en la eterna voluntad de Dios, deben de tener gran piedad de nosotros que sólo leemos en los periódicos tan a menudo mentirosos, y no pretendemos nada menos que prever los acontecimientos y juzgar la Providencia".²⁰*

¹⁷ Antología p. 19

¹⁸ Antología p. 15

¹⁹ Antología p. 21

²⁰ A travers la correspondance T I p. 72

Vivir desde esta fe en la Providencia nos lleva a imprimir en nuestra vida esta tensión entre saber esperar todo de Dios y hacer todo lo que está de nuestra parte. *"Dos grandes reglas: ser lo menos que uno puede, abajarse, anonadarse... ; y hacer lo mejor que uno puede por los intereses de Dios solo, cuando uno es algo, sin prestar atención a su amor propio".*²¹

La fe en la Providencia nos hace también tomar conciencia de que somos pobres instrumentos en las manos de Dios. *"Hazles comprender que el éxito de su bella misión depende, no de su ciencia, de sus talentos, sino de la bendición de Dios, y que Dios no les bendecirá más que si buscan su gloria con sencillez y a expensas de sus gustos naturales".*²²

La oración se hará entonces confianza y entrega, abandono y disponibilidad, osadía y humildad.

Getsemaní revelación de la experiencia y de la imagen del Dios de Jesús

La profundidad de la experiencia cristiana no está tanto en la vivencia radical de algunos de sus valores, como en la capacidad integradora y estructurante de dichos valores en un eje que mantenga unidos valores aparentemente contradictorios.

La experiencia cristiana tiene un fuerte sabor paradójico, es conciliación de elementos y valores, aparentemente contradictorios, es una paradoja: Dios-hombre, espíritu-carne, gracia-libertad, morir para vivir; entregar la vida para salvarla.

El misterio de Getsemaní es un misterio de gran fuerza integradora y estructurante de la experiencia de Dios.

En Getsemaní se dan a la vez una profunda experiencia teológica y cristológica. En Getsemaní se nos revela el absoluto de la relación de Jesús con Dios, es un momento privilegiado de revelación de la experiencia de Dios. Pero no de un Dios cualquiera, sino del Dios de Jesús. Jesús en Getsemaní revela de forma clara el Rostro de su Padre.

Un Dios que ante todo es Padre, Abba. Pero un Dios no manipulable, que no lo puedo reducir ni encuadrar en la medida de mis deseos. Donde el "sí es posible pase de mí este cáliz" no encuentra la respuesta deseada, ni esperada. Un Dios cercano que se resiste a ser ídolo.

Un Dios que lo puede todo, que tiene el destino de la historia en sus manos, pero que aparece como impotente, débil. Y esto porque la lógica de su poder no es la fuerza, sino la debilidad del amor y la libertad. Por eso parecen tener mayor poder los acontecimientos que su amor.

Un Dios que está presente, actuando, aunque nos envuelva el sentimiento de soledad y abandono. Un Dios silencioso pero presente, que actúa como la sabia, no como el trueno.

²¹ Antología p. 31

²² Antología p. 34

A partir de esta experiencia teologal del Dios de Jesús revelada en Getsemaní, podremos integrar todos los elementos de nuestra experiencia cristiana: amor y exigencia; abandono y renuncia; silencio y presencia; el tú lo puedes todo y la noche de la pura fe; saber esperar el momento de Dios y trabajar por el reino.

Esta experiencia es también el eje de la experiencia de Dios de Juan María. Le gusta ponerse de rodillas junto a Jesús en Getsemaní: *"Jesucristo, nuestro Salvador, nos ha dado, El mismo, ejemplo de este abandono total, perfecto, sin reservas. Intentemos imitarlo y cuando él quiera ponernos a su lado en el Huerto de los Olivos, unamos nuestra voz a la suya para decir a Dios: "Padre mío, que se haga tu voluntad y no la mía".*²³

En Getsemaní junto a Jesús ha vivido la experiencia del amor total al Padre, de la comunión absoluta con la voluntad de Dios. El amor de Dios es el absoluto siempre y en toda circunstancia: *"Dios mío! Que tu voluntad sea siempre la mía! Tengo un solo deseo: no oponer jamás la menor resistencia a lo que pidas de mí. Me entrego a Ti por entero; haz lo que te plazca con esta pobre criatura".*²⁴ *"Mi Dios y mi todo, yo quiero que mi alma te conozca y te ame siempre. Que mi conciencia esté eternamente viva".*²⁵

A partir de Getsemaní, Juan María ha estructurado su experiencia cristiana de Dios.

ABBA

TÚ LO PUEDES TODO

PROVIDENCIA
ABANDONO

NO LO QUE YO QUIERO
SINO LO QUE QUIERES TÚ
DIOS SOLO
VIGILAD Y ORAD

Es ésta una experiencia que como sabemos se transparenta en todos los niveles de su existencia:

- A nivel personal: Comunión total con la voluntad de Dios en todos los acontecimientos de su vida. Saber vivir de la pura fe. Saber esperar los momentos de Dios.
- A nivel relacional: sabiendo aplicar en sus relaciones el "el espíritu es fuerte y la carne débil". Uniendo en sus relaciones el amor con la exigencia y la claridad. Pidiendo a los superiores que no apaguen nunca la llama que todavía humea. Sabiendo ser paciente y ofreciendo siempre el perdón.
- A nivel ministerial: siendo su pedagogía una aplicación de Getsemaní, donde el amor debe unirse a la exigencia, teniendo primacía el amor. *"Estarán llenos a la vez de mansedumbre y de firmeza, no soportando ningún desorden, pero tampoco, reprenderán ni castigarán nunca por capricho o mal humor".*²⁶

Del misterio de Getsemaní ha hecho Juan María vida de su vida, entraña de sus entrañas.

²³ Carta 206. Saint-Brieuc 28 febrero 1815

²⁴ Memorial 138

²⁵ Antología p.66

²⁶ A travers la correspondance T VI p.135

El Menesiano, memoria viva de Getsemaní.

Getsemaní, debe ser también el eje estructurador de la experiencia de Dios del Menesiano. Debe ser el misterio asiduamente contemplado, sobre todo por lo que supone de experiencia teologal y cristológica.

A ponerse junto a Jesús en Getsemaní, debe ir el Menesiano sobre todo en momentos más fuertes de tentación, porque la vida es una continua tentación de hacer nuestra voluntad en vez de la de Dios.

"Cuando el alma está reseca y la tristeza la oprime, hay que ir al Huerto de los Olivos, ponerse de rodillas junto a Jesucristo, tomar el cáliz que se nos ofrece y decir: Padre mío, que no se haga mi voluntad sino la tuya".²⁷

"En estas grandes batallas que tienen brillo, uno se cree fuerte y no está nunca triste; pero las angustias del jardín de los Olivos vendrán después. Mil pensamientos secretos y dolorosos agitarán, fatigarán nuestro espíritu; no sé qué cansancio se apodera de todas nuestras facultades; nos preguntamos si no hubiéramos podido hacer el bien sin cargarnos con un fardo tan pesado, obligaciones tan molestas y en una especie de angustia diremos también: Pase de mí éste cáliz".²⁸

Del misterio de Getsemaní, el Menesiano debe mantener el recuerdo permanente, la memoria viva en la Iglesia.

QUÉ ES LA ORACION.

Las dificultades y los peligros de la oración surgen cuando no tenemos en cuenta la experiencia de Dios que revela. Entonces usamos la oración para lo que no es y ponemos su eficacia donde no está y la oración acaba pareciéndonos absurda e ineficaz. Se nos hace imposible el rezar.

¿Qué es la oración y cuáles son sus condiciones?

La oración es una experiencia de comunión con el Fundamento de nuestra vida.

Pero no con un fundamento óntico, con un motor inmóvil, sino un fundamento Personal que es la fuente del Amor.

Somos experiencia de Dios, como dice la Biblia, somos imagen de Dios. Con esta expresión el autor del relato de la creación quería expresar tres cosas:

- Nuestro origen está en Dios, Él nos creó por amor, Él nos conoció y amó primero.

²⁷ Friot: Spiritualité d'un homme d'action p. 145

²⁸ Antología p. 276

- En nuestro ser existe una fuerza de gravedad que tiende a Dios. Con lazos de amor te ató.
- Nuestra vocación es llegar a ser como Dios, que es Amor.

Esta realidad de que somos experiencia de Dios, la aceptemos o la neguemos, es la que quiere expresar Juan María cuando dice: *"¡Oh hombre! Cualquier cosa que hagas, Jesucristo es tu Dios. Tus remordimientos, tus miedos, tus esperanzas, a pesar tuyo le adoran, y reina sobre ti, incluso cuando tu odio pone en su frente una corona de espinas".*²⁹

Porque somos experiencia de Dios, podemos hacer o tener experiencia de Él. Y aquí está el fundamento de nuestra experiencia de oración.

Como decimos que somos experiencia de Dios con anterioridad a hacerla o tenerla, podemos decir, que somos oración, y que todo nuestro trabajo consiste en liberar la oración que somos. "Desde lo hondo a Ti grito, Señor", decía el salmista. Mi ser reza.

La oración es experiencia de esa presencia que nos fundamenta, nos precede, nos habita y a la que nos orientamos.

Dios ha entrado en nuestro corazón y se ha convertido en la fuente de nuestra vida y de nuestro amor. *"Todas mis fuentes están en Ti"*. Por eso en la fuente de la vida y del amor podemos encontrarle y experimentarle. Ahí debe asentarse nuestra oración.

*"Dios mío, el corazón del hombre es un abismo: ¿quién penetrará hasta el fondo de su corrupción? (Jer. 17,9) Eres Tú, Señor, y si no hubieras entrado en el mío como un rey lleno de dulzura, yo también, Señor, estaría alejado de ti, fuente de amor, cuyas aguas brotan hasta la vida eterna (Jer. 17,13)".*³⁰

En la oración hacemos la experiencia de esa fuerza de gravedad imprimida por Dios en nuestro ser. La fuerza de gravedad del amor. La fuerza de gravedad del Dios solo y de la Providencia, que nos atraen, y por las que debemos dejarnos atraer.

*"Providencia de mi Dios, vela sobre tus hijos, fortaléceteles, dirígeles, sé su defensor, su guía, su luz, su consejo, su consuelo, su tesoro, su alegría, su esperanza, Dios solo en el tiempo, Dios solo en la eternidad".*³¹

Fuerza, dirección, luz, tesoro, alegría, esperanza... son diferentes maneras de expresar esta fuerza de gravedad. Dios solo es la fuerza centrípeta en torno a la cual gira nuestra vida. En la oración hacemos experiencia de aquello a lo que estamos llamados. *"Vayamos a ver a Dios. Dios solo. Dios solo. Y siempre Dios solo".*³²

*"Amemos a Dios, porque mañana estaremos delante de Él, estaremos con Dios, con Dios solo. ¡Oh!, sí, mañana podremos decir a Dios: Dios mío, te he amado, te amo. Esta palabra será el cielo. Dios mío, he aquí mi corazón, pon en él tu santo amor".*³³

²⁹ Sermones IX p. 2597

³⁰ Friot: Spiritualité d'un homme d'action p. 198

³¹ Antología p. 16

³² Antología p. 79

³³ Antología p. 66

Por eso la oración es fundamentalmente cuestión de amor, no de intelección. Para rezar, debemos estar asentados en el Amor. El Amor nos dio origen, nos atrae y es nuestro fin.

"Que todos nuestros pensamientos sean pensamientos de amor, todos nuestros sentimientos sean sentimientos de amor; hasta el momento en que nuestra pobre alma exhale en un último suspiro de amor".³⁴

"Ama y la oración se te hará fácil; ama y todo tu deseo, toda tu alegría será rezar para amar más aún".³⁵

Así contesta Teyssyre a la petición de una oración, para rezar en común, que le hace Juan María. *"Me pides una oración corta, viva, animada que podamos decir, en unión, todas las mañanas. Hela aquí: AMOR; que sea nuestro grito de guerra y nuestro canto de paz, amor, amor, amor!".³⁶*

Por lo tanto:

- Cuando nos hacemos **fundamento** de nuestra propia existencia, estamos impidiendo que brote en nosotros la oración que somos. Sólo cuando decimos Abba, Padre, y experimentamos a Dios como fundamento amoroso de todo nuestro ser, podemos rezar. *"Providencia de mi Dios. Providencia siempre buena, tan sabia, tan llena de piedad y de amor para con tus pobres criaturas, te adoramos, te bendecimos, nos abandonamos sin reservas, haz de nosotros lo que te plazca. No tenemos otra voluntad que la de cumplir la tuya en todas las cosas: en las humillaciones y en las grandezas, en la salud y en la enfermedad, en la pobreza y en las riquezas, en la vida y en la muerte".³⁷*

Es necesario adorar, bendecir y abandonarse a este Amor-fundamento. Sólo el humilde, el que reconoce su humus, su nada y fundamenta su vida en el amor de Dios, puede rezar. La humildad es el reconocimiento del amor de Dios como único fundamento de nuestra existencia. *"La humildad no depende de una acción o de otra, sino de la pura caridad que nos despoja completamente de nosotros mismos y nos reviste de Jesucristo".³⁸*

- Cuando nos hacemos **centro** de nuestra propia vida, cuando buscamos hacer nuestra propia voluntad y no la voluntad del Padre, nos será imposible el rezar. Sólo desde el "no lo que yo quiero" podrá brotar la oración. El amor propio impide que brote en nosotros la oración que somos. El amor propio, destruye en nuestro corazón la obra de Dios. *"El orgullo es un poder destructor; juzgad su poder, echa por tierra en el fondo del corazón del hombre la obra misma de Dios".³⁹*

El Menesiano que quiera rezar, deberá vivir centrado en la gloria de Dios, no en la búsqueda de la propia gloria. *"Por hoy me limito a comprometerte a no tener más que a Dios en vista de tus menores acciones: no busques más que su*

³⁴ Carta a Bruté, 25 mayo 1810

³⁵ Peligros de la primera edad p. 12

³⁶ Carta del 7 de septiembre de 1815, AFIC.

³⁷ Antología p. 16

³⁸ Sermones VIII, 584. Sobre la humildad

³⁹ Idem

gloria y no la que viene de los hombres; desconfía de los aplausos, de las alabanzas, y si tiene algún éxito, dirígelo a Aquél de quien viene y surge toda gracia".⁴⁰

Cuando estamos dispersos, cuando vivimos fuera de nosotros mismos, no es posible llegar a la experiencia de oración. Solo desde la unión del "vigilen y oren", podremos rezar. El hombre distraído de Dios está distraído de su propia vida, y viceversa. *"Porque el hombre distraído de Dios, lo es por ello mismo, de su alma, que no le está presente, en cierto sentido, más que cuando se comunica con Dios".⁴¹*

Es necesario tener nuestra vida en las propias manos. ¡Qué bella definición de lo que es la oración es este pensamiento de Juan María! *"Tengamos en el porvenir más cuidado del que hemos tenido hasta ahora de mantener nuestra alma, en cierto modo, entre nuestras manos, bajo los ojos de Dios, para que no obre más que por su Espíritu y por el movimiento de su gracia".⁴²*

"Exponer nuestras necesidades y nuestras miserias a nuestro Padre que está en los cielos con humilde confianza. No hacer al rezar violentos esfuerzos para elevarnos a altas consideraciones; cuando nos llama y nos atrae, seguir la atracción de su gracia, ir a Él con la sencillez de un niño pequeño que se deja conducir de su mano".⁴³

La dispersión hace imposible la oración. Una vida disipada es incompatible con la experiencia de oración. *"Uno se presenta delante de Dios con un espíritu ocupado de todo lo que no es Dios, con un corazón vacío de amor, y porque no se obtiene ningún fruto de la oración, que es más una injuria que un homenaje dado a la suprema majestad, enseguida se concluye que la oración es inútil".⁴⁴*

En la oración no conviene confundir la experiencia de Dios con el sentimiento actual de su presencia. La oración con sus consuelos.

"Hay mucha diferencia entre estar distraído de Dios y estar distraído de la suavidad que se encuentra en el sentimiento actual de su presencia. Cuando uno se priva de ello por Dios y su servicio se deja lo suave por lo sólido"⁴⁵

"Cuando el buen Dios nos da la espalda, no está menos cerca de nosotros; no le vemos, es cierto, pero está a nuestro lado para socorrernos y defendernos".⁴⁶

La oración como reconocimiento y aceptación del designio de Dios.

El objetivo de la oración no es rezar cada vez más, sino comulgar cada vez más con Dios, en su designio de salvación, en la implantación de su reino. *"Estate perfectamente resignado a su santa voluntad: querer todo lo que Dios quiere y quererlo siempre, en*

⁴⁰ Antología p. 34

⁴¹ Sermones VII p. 2306

⁴² Antología p. 136

⁴³ Antología p. 136

⁴⁴ Antología p. 137

⁴⁵ Carta del 7 septiembre 1815, AFIC

⁴⁶ Memorial 33

todo, sin reservas, he aquí el reino de Dios del que pedimos su llegada cada vez que recitamos el Padre nuestro".⁴⁷

El objetivo de la oración es crear en nosotros esa disponibilidad para secundar en todo momento el plan de Dios, llegar a hacer nuestras sus miras. *"Con tal que estemos en el orden de la Providencia y secundemos sus designios; con tal que ayudando a salvarse a nuestros hermanos nos salvemos nosotros mismos, todo está bien, y no tendremos voz más que para cantar el cántico de acción de gracias".⁴⁸*

Sin esta actitud de comunión y disponibilidad, la oración puede ser un engaño, expresión de un egoísmo disfrazado y espiritualizado, de una mentira vital camuflada. La oración no es lugar de embellecimiento espiritual o de autojustificación, sino de verdad y comunión. Por eso decía Santa Teresa, "espíritu que no comience en verdad, más le quisiera sin oración".

Y como el designio de Dios busca la salvación y la vida del hombre, la oración deberá expresarse en obras, dar frutos de caridad. Es su criterio de autenticidad. También afirmaba Santa Teresa: "Que de la oración nazcan obras".

De la oración debe surgir ese deseo de dar vida a nuestros hermanos. Un bello ejemplo de esto nos lo da el Fundador en el caso de la enfermedad del Hno Carlos: *"Pero, Padre, me respondió, para venirme a ver, será necesario que mis Hermanos falten a algunos de sus ejercicios: ¿cómo va a arreglar eso? Les he dado dispensa, le dije, porque su primer deber en este momento, es estar cerca de ti, para consolarte y asistirte, una vez acabadas sus clases. Contento con esta explicación y no temiendo que la regla fuese infringida, me dio las gracias".⁴⁹*

Dios nos une a Él uniéndonos a los niños y jóvenes que nos confía para darles vida y salvación. La pasión vivida y sentida por darles vida, es el signo de nuestra comunión con Dios. La oración consistirá en cultivar esa pasión de Dios, en contemplar los lazos que nos unen a Dios y a los hermanos. *"No será así; y a la vista de esta multitud de niños que nos llaman en su socorro, que nos piden y nos suplican tener piedad de su suerte, de arrancarles de la muerte eterna de la que están amenazados, ningún interés humano nos retendrá; nos lanzaremos hacia ellos, los tomaremos en nuestros brazos y les diremos: queridos niños, a los que Jesús nuestro Salvador ha amado tanto, a los que se ha dignado abrazar y bendecir, vengan a nosotros, permanezcan con nosotros, seremos los ángeles de la guarda de su inocencia".⁵⁰*

Cuando la misión deja de ser fuente de comunión con Dios para convertirse en profesión, la oración empieza a hacerse imposible al Hermano. Entonces está a punto de consumarse la ruptura entre vida y oración. Puede continuar rezando como una especie de compensación o tranquilizante, quizá por deber o costumbre, pero esta oración tendrá muy poco que ver con la oración cristiana.

Rezar los lazos.

La relación con Dios viene mediada por los niños y jóvenes para que sea verdadera. La relación que no INCLUYA a Dios o a los niños y jóvenes es falta y cae en un

⁴⁷ Antología p. 45

⁴⁸ Antología p. 16

⁴⁹ A través la correspondance VI. Circular 9 mayo 1822 p. 24-25

⁵⁰ Sermones VII p. 2270-1

extremo o en el otro. Si no cuenta con Dios será profesionalismo y quizá del mejor, pero que pronto carecerá de sentido y por lo tanto de fuerza inspiradora. Caso contrario, si no cuenta con los niños y jóvenes será un puro espiritualismo, carente de realidad.

DIOS	NIÑOS	MENESIANO	Verdadera
DIOS		MENESIANO	Espiritualismo
	NIÑOS	MENESIANO	Profesionalismo

DIMENSIÓN TRINITARIA DE LA ORACIÓN.

La oración de Juan María es expresión de su experiencia teologal que, como toda verdadera experiencia, tiene un claro sabor trinitario. Es relación específica con el Padre, con el Hijo y con el Espíritu.

ORAR A DIOS PADRE

Jesús en Getsemaní, hemos dicho, nos revela el rostro de su Padre y la relación que mantiene con Él. La oración de Jesús en Getsemaní es la que ha marcado la oración de Juan María al Padre. En la oración, el Padre Fundador quiere vivir y alimentar esa experiencia del Dios de Jesús.

Su oración al Padre consistirá en abrir su corazón al amor del Padre, su deseo al deseo del Padre, su voluntad a la voluntad del Padre, en diluir todas las resistencias que sienta a esa entrega total y absoluta al Amor.

La oración será para Juan María contemplación de la infinita misericordia de Dios, de su inmenso amor. La oración es el lugar donde nos sentimos bañados en su misericordia y nuestra confianza en Él va expandiéndose como las olas del mar. *"Dios mío dame todos los corazones de todos los hombres, para que te ame por todos. No es bastante, quiero amarte con todos los ángeles".⁵¹ "Ten una gran confianza en la bondad de Dios y en su infinita misericordia".⁵²*

Este baño en la misericordia de Dios lleva a Juan María a vivir su ministerio con las entrañas del Padre. *"Cuando me abris con confianza filial tu pobre corazón, descubro muchas llagas y miserias; pero alabemos a Dios, hijos míos, alabemos al Padre de las misericordias. La gracia corre enseguida como un bálsamo sobre nuestras llagas para curarlas, sobre nuestras miserias para liberarnos, ¿no es verdad hijos míos?".⁵³*

Contemplando esa misericordia de Dios, exponiéndonos a ella, hacemos la experiencia de su gracia, de su amor salvador y liberador. Esta actitud de confianza nos lleva al abandono en la Providencia. *"Hay que dejarse devorar por la Providencia. Esta frase de Bernières no quiero olvidarla: quiero que toda mi alma la diga y la repita en todo*

⁵¹ Carta a Bruté 1810

⁵² El P. de la Mennais me interpela 7. 28

⁵³ Antología p. 44

momento. ¡Sí! Quiero dejarme devorar por la Providencia. Sin resistencia, sin el menor movimiento. Que ella me devore".⁵⁴

La oración es comunión incesante con la voluntad del Padre, deseo imperioso de vivir del Dios solo. *"Dios mío. Que tu voluntad sea siempre la mía! Tengo un solo deseo: no oponer jamás la menor resistencia a lo que pidas de mí. Me entrego a Ti por entero; haz lo que te plazca con esta pobre criatura".⁵⁵*

La contemplación de la cruz nos revela hasta donde llegan las exigencias de esta comunión con la voluntad del Padre. Es en la contemplación del crucifijo, donde se nos revela la inmensidad y la seriedad del amor del Padre. *"Un cristiano y con mayor razón un religioso no desea más que cumplir la voluntad de Dios y en lugar de irritarse y desanimarse ante la cruz, la abraza con amor. Medita estas reflexiones al pie de tu crucifijo".⁵⁶*

Su oración al Padre buscará apoyar toda su vida en Dios, no tener otros fundamentos, no alimentarse ni de otras fuentes, ni de otras aguas de vida. *"Dios mío te he elegido como mi lote y este lote no me será arrebatado: tú sólo eres algo para mí, y por siempre tú sólo, Dios mío, serás todo para mí: la vida no es nada, la reputación no es nada, la fortuna no es nada, la ciencia no es nada, ¡Dios sólo, Dios sólo!"⁵⁷*

"¡Oh!, ¡cuando será que no tengamos otro apoyo que Dios Solo! ¿Cuándo este gran Dios será todo, absolutamente todo para nosotros? Somos pobres enfermos, vamos a apagar nuestra sed en los riachuelos de las criaturas, mientras tenemos delante de nosotros un gran océano, el único capaz, en la abundancia infinita de sus aguas, de apagar la sed que nos atormenta".⁵⁸

Esta experiencia de fe, que es la oración, Juan María la vive junto con Jesús en Getsemaní. La oración al Padre es tomada así con toda la seriedad y la exigencia que tiene, y con todo el amor que nos ofrece.

ORAR AL HIJO

Nuestra relación con Jesús debe buscar una plena comunión de amor con El, comunión que tiene su modelo en la comunión de Jesús con el Padre. Comunión en sus designios, en sus obras y en su vida. Debe buscar la plena identificación con El, llegar a ser sus iconos, a tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús.

"Jesucristo nos ha sido dado por Rey, por Maestro y por Modelo. Es nuestra Cabeza, somos sus miembros: debemos por consiguiente entrar en sus designios, trabajar en sus obras, continuar su vida; en una palabra nuestra unión con Él ha de ser perfecta, como el mismo es uno con el Padre".

Rezar en nombre de Jesús será no poner ningún obstáculo a esta comunión a esta identificación. *"¿Qué es rezar en nombre de Jesús? No desear nada que sea obstáculo a la*

⁵⁴ Memorial 84

⁵⁵ Memorial 138

⁵⁶ Antología A VI 26

⁵⁷ Memorial 90

⁵⁸ Antología p. 215

gran obra de Jesucristo, es decir, a nuestra justicia y a nuestra salvación, único objeto de su encarnación y de su muerte".

Para vivirlo, debemos en nuestra oración entrar en esa continua confrontación de nuestra vida con la vida de Jesús, como dice Juan María, hasta en los más pequeños detalles. Confrontación de deseos, sentimientos, valoraciones, deseos.

"¿Podríamos decir, con verdad, a Jesucristo lo que Él decía a su Padre. "Hago siempre lo que te agrada a Ti" ¿Qué estima tenemos de la pobreza, de la obediencia, de las humillaciones, del sufrimiento? ¿Cómo aprovechamos las lecciones del pesebre y del calvario?... Cuando nuestro divino Maestro nos presenta su cáliz para que lo bebamos con Él ¿no desviamos acaso nuestros labios? Y no nos cansemos de entrar en los detalles y de comparar los sentimientos de Jesucristo con los nuestros, nuestra conducta con la suya".⁵⁹

La contemplación de sus misterios, sobre todo el de la cruz, es el mejor modo de cultivar la comunión y de ir progresando en la identificación con Él.

"Reanima tu piedad en esta época del año en que la Iglesia nos recuerda los misterios de Cristo doloroso: mira lo que nuestro Salvador ha hecho por ti y aprende de sus ejemplos lo que debes hacer por él. Te ha amado hasta derramar por tu salvación la última gota de su sangre ¿es demasiado que te molestes un poco? Tu jefe está cubierto de llagas, coronado de espinas: vivirás tú en la comodidad y como él ¿no mortificarás tus sentidos? He aquí lo que debes decir en la oración... Te aconsejo además el santo ejercicio de la presencia de Dios: este medio y la meditación de la Pasión de Jesucristo son todo lo que hay de más apropiado para reanimar en tu corazón el fuego del divino amor".

"Me muestran la cruz y me dicen: ¡Huye! No, no huiré, iré hacia adelante, la tomaré, abrazaré la cruz, porque es por la cruz por la que he sido salvado. ¡Oh cruz, mi única esperanza! Cruz divina, yo te abrazo vivamente, es por ti que quiero morir. O cruz, pes unica".

Pero debemos contemplar también lo que Él ha hecho por nuestros hermanos, por los niños, La oración es comunión con el designio de salvación de Dios, su deseo de crear la gran familia de hermanos. Debemos contemplar la pasión de Jesús como una pasión por realizar este designio. Debemos en la oración cultivar su pasión por el reino.

"¡Oh Dios mío!, acaba tu obra; salva a estos niños que nos son tan queridos. Tú los has rescatado con el precio de tu sangre; de buena gana daremos la última gota de la nuestra para salvarlos".⁶⁰

Somos un sólo Cuerpo, por eso tenemos una sola voz, Él hace tuyas nuestras oraciones, Él hace de nuestra voz su voz. *"Hermanos, si en la antigua alianza la oración ha sido tan poderosa, cuánto más no deberá serlo en la nueva y después de que Jesucristo la ha consagrado de una manera totalmente especial, después que nuestras oraciones están tan íntimamente unidas a las tuyas que no hacemos más que una misma voz con Él".⁶¹*

ORAR AL ESPIRITU SANTO

⁵⁹ Sermones VIII 2469ss

⁶⁰ Antología p.309

⁶¹ 355 sur l'efficacité de la prière.

El Espíritu, es el Espíritu de Jesús, Él es el dador del Espíritu, es El quien poseyéndolo en plenitud nos bautiza en su Espíritu. La comunión con el Padre y con el Hijo es don del Espíritu, Él nos revela los secretos del amor.

"¡Descanse sobre ellos el Espíritu de Dios! ¡Qué promesa! El descanso del Espíritu del Señor sobre un alma es algo inefable. ¿Quién podrá comprender y narrar estos secretos del amor, estos misterios del cielo? ¡Un alma amada por el Espíritu de Dios! ¡Un alma que Él quiere enriquecer y adornar! ¡Un alma sobre la cual El reposa! ¡Pobre alma mía! ¿Cuándo serás bautizada en el Espíritu Santo? ¿Cuándo derramará sobre ti sus luces, su paz, todas las riquezas de su gracia? Dejemos todo de lado y dirijámonos a Jesús: Es El quien bautiza en el Espíritu Santo".⁶²

El Espíritu nos reviste de los sentimientos de Cristo. *"Ponte humildemente a sus pies, pídele que te quite tu espíritu, que te revista, que te penetre del suyo y que te enseñe a ser dulce y humilde de corazón para que encuentres el reposo de tu alma".⁶³*

El Espíritu con su fuerza y su gracia nos une a Jesús y a su obra. *"Jesús que has dicho: Dejen a los niños venir a mí, y que me has inspirado el deseo de conducirlos hasta ti, dignate bendecir mi vocación, asistirme en mis trabajo y derramar sobre mí el espíritu de fuerza, de caridad y de humildad, a fin que nada me aparte de tu servicio y que cumpliendo con celo las funciones a las que me he consagrado, sea del número de aquellos que has prometido la salvación porque habrán perseverado hasta el fin".⁶⁴*

"Señor, Dios todopoderoso, dignate derramar tu Espíritu sobre tu servidor que se consagra a tu servicio en esta congregación: haz que ayudado por tu gracia merezca llegar al reino de los cielos con los niños que le serán confiados".⁶⁵

El Espíritu estrecha los lazos que nos unen a Jesucristo, es la fuente de comunión con El. *"El Espíritu Santo que se hace sentir en el fondo de sus corazón con una fuerza particular en estos días de gracia y de recogimiento, les inspira estrechar los lazos dichosos que ya les unen a Jesucristo y renovar la promesa que le habían hecho de tomarle como su parte y su cáliz".⁶⁶*

El Espíritu es la fuente de libertad en nuestras vidas. Libertad del Espíritu sin la cual no puede hacerse nada bueno, pues las aguas de nuestra acción están contaminadas de egoísmo. *"Tener mucho cuidado de no perder esta libertad de espíritu, esta dulce y admirable libertad de los hijos de Dios, sin la cual no se hace ningún bien. Para conservarla es necesario unirse estrechamente a Dios, caminar en su presencia con un corazón en el que reine la paz".⁶⁷*

En la oración debemos pedir la docilidad y la dependencia. Que el Espíritu nos ayude a discernir en todo momento el querer de Dios. *"Mantengámonos siempre en una entera dependencia del Espíritu de Dios y no le contristemos nunca; estemos atentos para conocer lo que pide de nosotros, consultémosle a menudo y cuando estemos inciertos sobre el partido que debemos tomar, pidámosle con renovado ardor que ilumine nuestro*

⁶² Carta 68 a Bruté

⁶³ Antología p.181

⁶⁴ Regla 1823

⁶⁵ Regla 1825

⁶⁶ Sermones VIII p. 2368

⁶⁷ Memorial 16-17

corazón. Yo quedaría desolado si contristara al Espíritu de Dios y me opusiera a sus movimientos."⁶⁸

LA PRESENCIA DE DIOS.

El tema de la presencia de Dios, es un tema importante en Juan María, sin duda está unido al vigilar y orar de Getsemaní, con frecuencia van juntos.

También aquí, tenemos que decir, que la presencia de Dios en nuestra vida y en la historia, es anterior al ejercicio de la presencia de Dios, que nos hace tomar conciencia y descubrir esa presencia.

Ser conscientes de la presencia de Dios, es reconocer la fuerza de gravedad que atrae nuestro corazón y la historia hacia Dios y su designio.

El objetivo de nuestra vida es vivir la comunión con Dios. Esa comunión debemos vivirla en la oración y en la historia, no sólo en la oración.

La vida, la misión, es fuente de comunión, es moción de gracia, desde ellas Dios nos habla. *"Serás feliz y te santificarás cumpliendo todos los deberes de tu santo estado, por muy penosos que puedan ser a veces a la naturaleza"*.⁶⁹

Buscar la salvación de nuestros hermanos, es comunión con Dios en su plan de salvación, es por eso mismo una oración muy agradable a Dios. *"Cuando llevas a los niños a misa, vigila sobre ellos con cuidado. Las miradas que echas sobre tus alumnos, para ver cómo se comportan en la iglesia, no son verdaderas distracciones. Todo lo que se hace por la salvación de las almas y la gloria de Dios es una especie de oración que le es muy agradable"*.⁷⁰

El ejercicio de la presencia de Dios, podemos compararle a la digitación del pianista. Este debe hacer ejercicios de digitación, dificultosos al principio, hasta tener la facilidad de interpretación. Nosotros debemos ejercitarnos en vivir y descubrir la presencia de Dios hasta adquirir la connaturalidad de encontrarlo en la historia, donde Él se hace presente.

Ese ejercicio de digitación consiste:

- En buscar en todo, por la pureza de intención, su gloria. *"El primero de todos los medios es el recogimiento, la atención continua a la presencia de Dios. Si te disipas, todo te irá mal, muy mal, mientras que si tienes espíritu interior, si te acuerdas, por así decirlo, a cada instante, que Dios te ve, y si buscas únicamente glorificarle en todas tus acciones, no habrá ninguna que no sea digna de un religioso"*.⁷¹
- En mantener la oración del deseo, y el ansia de comunión por el amor. *"Que debemos caminar en la presencia de Dios para llegar a ser perfectos, no podemos*

⁶⁸ Memorial 15

⁶⁹ Carta 25 nov 1851. ATC VI p. 316

⁷⁰ Regla 1825

⁷¹ El P. de la Mennais me interpela 7.10

dudarlo, pues es Dios mismo quien nos lo dice: “camina en mi presencia y serás perfecto”; un alma pura, sencilla, que en medio de sus numerosas ocupaciones, se acuerda sin cesar que Dios la ve, que a cada instante, por así decir, se une a Él por aspiraciones llenas de amor y lo llama con todo el ardor de sus deseos, permanece inmóvil en las tentaciones y no caerá ni en la turbación ni en el pecado”.⁷²

Esa ansia de comunión es la fuente de luz, que nos hace verle, de la sabiduría que nos hace comprender sus caminos, de la alegría y de la fuerza en su servicio. *"No nos limitemos a ofrecerle, por la mañana, nuestras acciones; renovemos a menudo, a lo largo del día, el recuerdo de su presencia, y hagamos de modo que nuestra conversación esté en el cielo; y entonces haremos todos nuestros ejercicios de piedad con fervor, sacudiremos sin pesar nuestra tibieza, y en la unión con Dios, principio de toda luz, de toda sabiduría, de toda vida, encontraremos nuestro consuelo, nuestra alegría y nuestra fuerza".⁷³*

La presencia de Dios es llegar a vivir en nuestra vida la sencillez del amor. *"Pensar a menudo en Dios al conversar con los hombres, recogerse para rezar en lo secreto, pero sin tensión, sin esfuerzo penoso, con una gran sencillez de amor".⁷⁴*

ESQUEMA

	Ningún enemigo es de temer en Getsemani ABBA	
TU LO PUEDES TODO	SI ES POSIBLE	NO LO QUE YO QUIERO
ABANDONO	VIDA TENTADA	RENUNCIA
Lectio Divina: ver como actua Dios Lectio Vitae: descubrir su mano	Vivir en verdad	Recta intención Presencia de Dios
ORAR Oración personal Lámpara alumbrada		VIGILAR Delantal puesto
	Voluntad de DIOS	
	Alimentarse de su voluntad salvífica Es fuente de santificación	

⁷² Antología p236.

⁷³ Antología p.136

⁷⁴ Antología p.135